

## ¿Mítico original gracias a una traducción?

M<sup>a</sup> Dolors Cinca i Pinós  
Univ. Autònoma de Barcelona

*Las mil y una noches* son un caso realmente excepcional de transmisión y conocimiento de la literatura. De hecho, sólo se puede empezar a hablar de *Las mil y una noches* tal como las conocemos hoy en día a partir del momento crucial para esta obra, es decir, su conocimiento, por medio de una traducción, fuera de su lugar de origen. Hasta que se realizó su primera traducción, *Las mil y una noches* no se conocían en Europa como texto unitario<sup>1</sup>.

El año 1704 apareció en París el primer volumen del *Livre des Mille et une Nuit, Contes Arabes traduits en Français par M. Jean Antoine Galland*, y los volúmenes restantes (hasta el XII) aparecieron sucesivamente hasta el año 1717<sup>2</sup>. Sin embargo, aquellos doce volúmenes no reunían todo el material que, bajo el mismo título, se conserva en los manuscritos árabes. El núcleo principal de historias, que no llega a trescientas noches, parece que procede de un manuscrito sirio de la época mameluca (se discute si del siglo XIII o del XIV) que Galland utilizó y que hoy se encuentra en la

---

1. Es bien sabido que algunos de los cuentos que forman parte de *Las mil y una noches* ya habían penetrado en Europa con los árabes y tuvieron una enorme influencia en nuestras literaturas medievales, pero no se conocían como obra unitaria, completa y fijada.

2. J. A. Galland nació en 1646 y murió en 1715.

Biblioteca Nacional de París (ms. BN 3609- 3611)<sup>3</sup>. El resto, hasta un total de trescientas cincuenta noches, lo completó a partir de otras fuentes de origen desconocido no sólo escritas, sino también orales. Según parece, contó con la colaboración de un médico maronita de Alepo a quien Galland llama amistosamente Hanna en su diario personal, y fue así como incorporó relatos que no figuran en las distintas redacciones en árabe, pero que hoy en día se asocian a *Las mil y una noches*<sup>4</sup>.

El contenido del manuscrito de Galland representa, probablemente, la culminación de la versión medieval árabe de la obra, dentro de un amplio margen de siglos que va de los inicios de la época abbasí (siglo VIII) a finales del periodo mameluco (siglo XIV).

Con la traducción de Galland, Europa tenía noticia por primera vez de un libro de cuentos orientales que en seguida fue considerado como un "clásico" y que adquirió gran fama de una manera vertiginosa. Casi a medida que los volúmenes salían de imprenta eran rápidamente imitados en la misma Francia pero también en Holanda, Inglaterra y Alemania a través de las respectivas traducciones. Fue tal la repercusión de la versión de Galland que antes de aparecer los últimos volúmenes de la serie ya se habían reeditado los primeros y se habían traducido al inglés bajo el título de *The Arabian Nights*.

¿Por qué razón tuvieron tanto éxito estos cuentos? ¿En qué "ambiente" se habían publicado?

Efectivamente, los contemporáneos del Rey Sol (Luis XIV) conocían las regiones orientales, pero se habían formado de ellas una idea totalmente distorsionada por sus propios prejuicios y a la vez seductora porque les dejaba abiertas las puertas de los sueños y fantasías<sup>5</sup>. Desde mediados del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII, las relaciones de Europa con Oriente se intensificaron enormemente. Fue en esta época cuando se establecieron las primeras embajadas permanentes, los consulados, las colonias de comerciantes y se dio un buen impulso a las misiones científicas y también a los aventureros.

---

3. El manuscrito contiene 282 noches y ha sido editado por primera vez por Muhsin Mahdi (1984). *The Thousand and One Nights (Alf layla wa-layla) from the Earliest Known Sources*. Leiden: E. J. Brill, 2 vols.

4. *Aladino y la lámpara maravillosa y Ali Babá y los cuarenta ladrones*.

5. P. Martino (1906). *L'Orient dans la littérature française au XVIIème et au XVIIIème siècle*. Paris: Imprimerie Nationale, p. 22.

Nikita Elisséeff cree que la personalidad francesa más significativa fue el ministro organizador de la marina francesa<sup>6</sup> y gran amante de las antigüedades, Jean-Baptiste Colbert (1619-1683). Según parece, tomó medidas de apoyo a las ciencias y a los sabios, e incluso asignó pensiones a los investigadores. J. A. Galland fue precisamente uno de los que se beneficiaron de esta política.

Puesto que la opinión pública de finales del XVII y principios del XVIII era una gran apasionada de los viajes porque los relatos de exploración y de aventuras lejanas les ofrecían una nueva forma de evasión, *Las mil y una noches* no hicieron más que añadirse a esta corriente y aportaron el atractivo del exotismo oriental, que, además, sedujo de tal modo a los franceses que la literatura narrativa se vio inmediatamente influenciada.

Fernando G. Salinero también hace referencia a este apogeo del gusto por todo lo procedente de Oriente<sup>7</sup>:

Los relatos que llegaban a las ciudades europeas, sobre todo a aquellas que tenían relaciones comerciales con el Oriente Próximo, y los que recogían los traficantes en las islas del Egeo, despertaban el horror y la compasión por las miserias que pasaban los cautivos, junto con la curiosidad por conocer las extrañas costumbres de un país lejano, exótico y prohibido. (...) No es extraño, pues, que los libros y opúsculos sobre Turquía y el Islam en general sobrepasaran entre 1500 y 1600 los dos millares de títulos.

El éxito de *Las mil y una noches*, pues, se produjo como consecuencia del descubrimiento de los elementos que las forman: fantasía mezclada con realidad, descripciones de palacios orientales, aventuras imaginarias e históricas, etc. Como dice Galland<sup>8</sup>, en ellas el lector europeo puede encontrar:

Les coutumes et les moeurs des Orientaux, les cérémonies de leur religion... Tous les Orientaux y

---

<sup>6</sup> *Thèmes et Motifs des Mille et Une Nuits, essai de classification*. Beirut: Institut Français de Damas, 1949, p. 7.

<sup>7</sup> *Viaje de Turquía (La odisea de Pedro de Urdemalas)*. F. G. Salinero (ed.). Madrid: Cátedra, 1980, p. 27.

<sup>8</sup> *Les mille et une nuits traduites par Galland*. Paris: Furne et Cie. Libraire éditeur (1837). Avertissement de la première édition (1704), p. 7.

apparaissent tels qu'ils sont depuis les souverains jusqu'aux personnes de la plus basse condition. Ainsi, sans avoir essuyé la fatigue d'aller chercher ces peuples en leur pays, le lecteur aura ici le plaisir de les voir agir et de les entendre parler.

*Las mil y una noches* no fueron simplemente una "moda", sino que provocaron la aparición de una serie de obras de inspiración idéntica. El público tenía tantas ganas de leer relatos de este tipo que incluso se hicieron falsas traducciones y plagios. Además, siguiendo esta tendencia, se publicaron otras colecciones de cuentos orientales, por ejemplo *Les mille et un jours, contes persans*, traducidos por Petis de la Croix y A. R. Lesage<sup>9</sup> o incluso *Les mille et un quarts d'heure, contes tartares*, recopilado por T. S. Gueullette<sup>10</sup>.

Sin lugar a dudas, la versión de las *Noches* de Galland fue la que predominó en la Europa del XVIII y la que ha condicionado la visión que desde entonces el público occidental tiene de la obra. En este sentido, cabe mencionar que el texto de Galland se ha seguido difundiendo a lo largo de nuestro siglo y que muchos lectores españoles habrán conocido *Las mil y una noches* mediante alguna traducción castellana de la versión francesa de Galland.

Sin embargo, la primera edición de *Las mil y una noches* impresa en árabe no apareció hasta 1814, a remolque del éxito que la obra había conseguido en Europa y de los ecos que este hecho había provocado en Oriente. Con el subtítulo inglés de *The Arabian Nights Entertainments*, A. Shirwanee publicó en Calcuta un primer volumen, al que siguió un segundo volumen en 1818, de la edición árabe que contenía las doscientas primeras noches del núcleo común a la gran mayoría de manuscritos, y la historia de *Sindbad el marino*. Pero la primera edición de Calcuta no llegaría a tener tanta influencia en Europa como otras posteriores, puesto que la primera tirada del primer volumen se perdió en un naufragio y sólo llegaron unos pocos ejemplares.

A esta primera edición de Calcuta, le siguieron otras ediciones árabes de la obra. Así, entre 1825 y 1843, Maximilian Habicht y Heinrich Fleischer editaron en Breslau un texto en doce volúmenes basado en un

---

9. Publicados en cinco volúmenes en París, entre 1710 y 1712.

10. Los dos primeros volúmenes aparecieron en París en 1715 y seis volúmenes más entre 1723 y 1753.

manuscrito tunecino cuya autenticidad ha sido siempre muy discutida por los estudiosos.

Aproximadamente durante los mismos años, entre 1832 y 1842, apareció una segunda edición en Calcuta a cargo de William H. MacNaghten, que derivaba de un manuscrito egipcio tardío, muy cercano al famoso texto ZER (*Zotenberg's Egyptian Recension*<sup>11</sup>), y que se completaba con las dos anteriores, la primera de Calcuta y la de Breslau. En 1835 se realizó, precisamente en Egipto (Bulaq), la primera impresión de la recensión ZER, que estuvo a cargo de °Abd al-Rahman al-Safti al-Sharqawi.

La edición de Bulaq no sólo ha sido hasta hoy la más difundida en el mundo árabe sino que es también la que ha inspirado la mayoría de traducciones modernas y contemporáneas a las lenguas europeas. Se trata de las que han aparecido como traducciones "completas", en relación a la "parcial" de Galland (distinción siempre relativa y criticable teniendo en cuenta cómo ha evolucionado el *corpus* de la obra a lo largo de la historia), y que, en general, han proclamado la fidelidad al texto árabe. En la edición de Bulaq se basaron la traducción inglesa de Edward W. Lane (1839-1841), las alemanas de Gustav Weil (1837-1841) y Max Henning (1895-1899), la italiana de Francesco Gabrieli (1948), y las castellanas de Juan Vernet (1964-1967) y de Leonor Martínez y Juan A. G. Larraya (1965), por citar algunas de las más conocidas o que han tenido más incidencia en nuestro país. Las traducciones inglesas de John Payne (1882-1884) y, sobre todo, la más famosa de Richard F. Burton (1885-1888), se basaron en principio en la segunda edición árabe de Calcuta<sup>12</sup>, completada con la de Bulaq, igual como la alemana de Enno Littmann (1921-1928).

---

11. A principios del siglo XIX, un equipo de redactores árabes, bajo la dirección de un jeque cuyo nombre nos es desconocido, se reunió en el Cairo para elaborar una versión de las *Noches* basada en los manuscritos egipcios más tardíos y con la intención de que comprendiera mil y una noches exactamente. Esta redacción es la que Zotenberg denominó "Recensión moderna de Egipto", conocida actualmente en los medios especializados con las siglas ZER (*Zotenberg's Egyptian Recension*), y que se ha convertido en la versión árabe más difundida de las *Noches* hasta el siglo XX.

12. Apareció entre 1832 y 1842, y fue editada por William H. MacNaghten. Se basaba en un manuscrito egipcio tardío, muy cercano al ZER, y se completaba con la primera de Calcuta y la de Breslau.

Por otro lado, a principios de este siglo apareció otra célebre traducción francesa de las *Noches*, también con la pretensión de ser más completa y fiel a los textos árabes que la de Galland. Se trata de la traducción del doctor J. C. Mardrus, publicada en dieciséis volúmenes (1899-1904) y que, aunque sigue fundamentalmente la versión ZER, introduce modificaciones en el orden y la estructura de las noches, con el fin de añadir a la obra algunos cuentos procedentes de fuentes desconocidas, de las que se ha sospechado que fueran auténticamente árabes. La traducción de Mardrus fue polémica desde su aparición, exaltada por los literatos, como Mallarmé y Gide, y criticada por los arabistas, como Littman, que le recriminaron justamente su "poca fidelidad" al texto. Un escritor como J. L. Borges, para quien la traducción de Mardrus era simplemente "la más legible de todas", hizo alusión a esta controversia en su ensayo "Los traductores de las mil y una noches" (dentro de *Historia de la Eternidad*, 1936) y señaló con cáustica ironía: *Mardrus es el único arabista de cuya gloria se encargaron los literatos, con tan desaforado éxito que ya los mismos arabistas saben quién es.*

A parte de ésta y otras consideraciones en favor o en contra, hay que reconocer que la versión de Mardrus gozó de mucha popularidad en su momento y ha sido objeto de no pocas traducciones a otros idiomas<sup>13</sup>.

Más recientemente, y rompiendo con la línea que marcaron las traducciones basadas en el texto ZER, René R. Khawam<sup>14</sup> en su traducción francesa reivindica la "fidelidad a los manuscritos antiguos" y considera la versión árabe medieval de *Las mil y una noches* como una obra acabada y, por lo tanto, posteriormente falseada por los copistas y redactores modernos. Khawam considera que los manuscritos que forman el texto ZER no son fiables y, por tanto, tampoco lo son las ediciones que de él derivan. Asimismo, considera que las historias que se le han añadido nada tienen que ver con la recopilación original de las *Noches* y que las divisiones que presenta son totalmente artificiosas. Por este motivo, él basa su traducción en una serie de manuscritos –detallados en la

---

13. La española de Vicente Blasco Ibáñez está basada en la de Mardrus y ha sido una de las más leídas.

14. *Les mille et une nuits*. Paris: Phébus. 1986. 4 vols.

introducción—, que contienen simplemente el "núcleo original" de la obra<sup>15</sup>, y prescinde del fraccionamiento en noches.

En esta misma corriente de opinión se sitúa el erudito Muhsin Mahdi, editor del manuscrito G. Mahdi considera que sólo el *corpus* formado por los manuscritos sirios fechados, como muy tarde, en el siglo XIV, puede considerarse el texto "original" de las *Mil y una noches*. En relación a las ediciones y traducciones realizadas en los siglos XVIII y XIX, llega a preguntarse<sup>16</sup>:

How did it come about that they saw a book that can now be shown to have been compiled, one could almost say fabricated, during the eighteenth century in Paris and Cairo as having been "originally" produced in ancient India or ancient Iran?

Efectivamente, cuestiones como ¿qué son *Las mil y una noches*? y ¿qué *corpus* debería considerarse original? están todavía por responder. Y, sin embargo, las historias que para nosotros forman parte integrante de esta obra siguen despertando, generación tras generación, la curiosidad y la fascinación de todos los públicos.

Las palabras de Mahdi al respecto son una invitación a la reflexión<sup>17</sup>:

There is widespread resistance to raising and attempting to answer questions such as the following: What is the *Nights*? How and in what form have the stories survived? In what sense do they form a book? It is human to search for the completion and the end of every affair and to think that one can know the end from knowing the beginning. It is also human to fail to recognize that some things have no known beginning and may not have a knowable end. The desire to know the beginning is thus satisfied by inventing it, and the desire to know the end is satisfied by fabricating it. Such, in any case, have been the human failings from which the *Nights* has suffered most.

---

<sup>15</sup> Que coincide con el manuscrito utilizado por Galland.

<sup>16</sup> *The Thousand and One Nights*. Leiden: E. J. Brill, 1995, p. 1.

<sup>17</sup> *Idem*, p. 5.

Así, pues, el esclarecimiento de los auténticos orígenes de la obra seguirá probablemente desafiándonos durante mucho tiempo.